

COMUNICÁNDONOS

Chanfaina toca la marimbambá

Rehistorización de memorias de la primera infancia de universitarios



Gina Morales Acosta-Jacqueline Ceballos Galvis-Aura Aguilar Caro

COMUNICÁNDONOS:

Chanfaina toca la marimbambá: Rehistorización de memorias de la primera infancia de universitarios

© Universidad de Antofagasta
Facultad de Ciencias de la Salud
Laboratorio Virtual de Comunicación y Lenguaje

ISBN: 978-956-8293-80-2



2

Este Libro fue sometido a un proceso de referato externo para su publicación realizado por:
Dra. Gina Morales Acosta. Universidad de Antofagasta, Chile.
Dra. Jacqueline Ceballos Galvis. Universidad de la Amazonía, Colombia.
Dra. Aura Aguilar Caro. Universidad Simón Bolívar, Colombia.

Editor Literario
CASA EDITORIAL ÉTNICA IMAGO
Nit: 901411725-3
Mail: editorialetnicaimago@gmail.com
Sitio web: www.editorialetnicaimago.com

Esta obra está bajo una
Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional.



Antofagasta, Chile, Septiembre 2021.

Compiladoras

Dra. Gina Morales Acosta. Fonoaudióloga, Doctora en Ciencias de la Educación, Mención Educación Intercultural. Docente e Investigadora, Universidad de Antofagasta, Chile.

Dra. Jacqueline Ceballos Galvis. Licenciada en Filosofía y Letras. Doctora en Teoría e Historia Literaria, Docente e Investigadora. Universidad de la Amazonía, Colombia.

Dra. Aura Aguilar Caro. Trabajadora Social. Doctora en Educación Intercultural. Docente e investigadora. Universidad Simón Bolívar, Colombia.

Diagramación:

El Trompo Taller Creativo @el_trompo_taller

Diseño de portada: Maira Meneses Valderrama artista que pinta con la boca. Obra El Nortinito.
<http://mairamenesesv.cl/>

Ilustraciones y retoque digital:

Ilustraciones : Karol Jahanny Polo Silva Pág. 17.18.21, 22, 25

Ricardo Chamorro López Pág. 22 y 43

Estudiantes

Grupo 1: María Jesús Beise, Paulette Comte, Daniel Vera, Catalina Acuña, Valentina Araya y Javiera Moreno.

Grupo 2: Kathia Carrasco Alborno, Josefa Encina Robles, Salomé Gaitero Ramos, Karina Godoy Marín, Alyn Martelli Álvarez, Catalina Rojas Rodríguez.

Grupo 3: Valeria Cortes Trigo, Ayleen Barraza Varas, Carolina Madero Mendoza y Camila Valdivia Fredes.

Grupo 4: Tamara Kohnekamp, Luciano Ordenes, Katalina Pereira y Lorena Pout.

Grupo 5: Paulette Carvajal Contreras, Mariana Diaz Milla, Francisca Olivares Acevedo, María José Parra Rivera, Alexis Toledo Jaime, Genesis Zárate Cerda.

Grupo 6: Vanessa Araya, Hugo Fraga, Lorena Galaz, Yeferson González, Gabriela Rojas.

Grupo 7: Jennifer Aguilera, Francisca Matamoros, María Jesús Mathieu, Nataly Medrano, Tais Meyer Chum-pitaz, y Paloma Silva Aguirre.

Grupo 8: Nicolás Aguirre, Karen Aramayo, Nathalie Michea, Constanza Pizarro.

Grupo 9: Javiera Pizarro, Claudio Sibila.

Agradecimientos

A la Universidad de Antofagasta, Chile, por el apoyo con el fondo D.E N° 649 de los Proyectos de Innovación en Docencia (PID) 2021 para el libro electrónico COMUNICÁNDONOS. Chanfaina toca la marimbambá: Rehistorización de memorias de la primera infancia de universitarios

A los estudiantes de la asignatura Narrativas Inclusivas y Discapacidad, Electiva Formación Integral (EFI), por la producción escrita y audiovisual de cuentos y relatos. Y a los intérpretes Alejandra Díaz Milla y Kathia Patricia Herrera Díaz que hicieron la interpretación en Lengua de Señas Chilena. Disponible en el canal de YouTube del Laboratorio Virtual de Comunicación y Lenguaje:

https://www.youtube.com/channel/UCUOY6nM_UWIIW0M92vPTGDDQ/videos

Presentación

Del Decano de la Facultad de Ciencias de la Salud

La institución a través de la asignatura de formación complementaria, que mueve este trabajo, permite crear espacios de reflexión a partir de las historias de vida que evocan los estudiantes sobre su infancia, a su vez es posible valorar el impacto de las enseñanzas éticas y los aprendizajes que continúan replicándose en la vida adulta. Se reconoce la importancia de la familia y de la escuela como escenarios socializadores fundamentales, por ende, promotores de narrativas a partir de las cuales se reconstruyen las memorias en torno a los cuentos clásicos, los mitos y las canciones de cuna de los estudiantes universitarios. Agradecemos a las académicas e investigadoras que organizaron el presente trabajo Dra. Gina Morales Acosta, directora del Laboratorio Virtual de Comunicación y Lenguaje, de la Universidad de Antofagasta, Chile; Dra. Jacqueline Ceballos Galvis de la Universidad de la Amazonía, Colombia; Dra. Aura Aguilar Caro de la Universidad Simón Bolívar, Barranquilla, Colombia. Agradecemos especialmente a la artista Maira Meneses Valderrama, pintora con la boca chilena, a quien admiramos profundamente por su trayectoria y la voluntad animosa de ilustrar este texto con una obra de su autoría. A la Red Iberoamericana de Estudios Interculturales e Interdisciplinarios, a la Red Global de Lectura y Escritura para el Acercamiento de las Culturas POEPAZ por auspiciar la revisión y lineamientos del componente étnico. Y de manera especial a cada estudiante del curso Narrativas Inclusivas y Discapacidad por su interés en tomar la asignatura electiva, elaborar y compartir un relato corto de su vida como suplemento para la construcción del presente libro electrónico, muestra de innovación docente. La presente compilación se torna un valioso aporte para preservar la memoria de clase con apuestas pedagógicas creativas, a la vez que muestra parte del proceso de divulgación y acercamiento a la Lengua de Señas Chilena a los futuros profesionales con la adaptación e interpretación de sus relatos para la construcción de narrativas inclusivas, las cuales están disponibles en la plataforma web del Laboratorio Virtual de Comunicación y Lenguaje de la Universidad, con el propósito principal de seguir cultivando este tipo de experiencias y compartirlas a las nuevas generaciones.

Dr. Marcos A. Cikutovic Salas
Decano
Facultad de Ciencias de la Salud
Universidad de Antofagasta, Chile.

COMUNICÁNDONOS.
Chanfaina toca la marimbambá:
Rehistorización de memorias de la primera
infancia de universitarios

Introducción

La vida no es la que uno vivió,
sino la que uno recuerda para contarla.

Gabriel García Márquez¹

Crecí en el norte de este país, mi familia es una mezcla de tradiciones sureñas y nortinas, mi padre es quien ha hablado de las leyendas de la zona y cuentos populares. La Añañuca, es significativa por el relato triste de una historia de amor que, me rememora la época en que conocí el desierto florido de la región.

Claudio Sibila.

La Electiva teórico-práctica, de Formación Integral (EFI), Narrativas Inclusivas y Discapacidad de la Universidad de Antofagasta, Chile, tributa a la competencia genérica de Comunicación para comprender y expresar ideas a través de discursos orales y escritos. A la que se ha acuñado un reconocimiento de la lengua de Señas Chilena como parte de las modalidades de circulación, necesaria, de las narrativas en el país. La asignatura como espacio de diálogos, en el narrar con el encuentro íntimo de memorias con la primera infancia, dio como resultado un número importante de relatos de vida cortos en conexión con cuentos, leyendas, canciones infantiles, nanas o arrullos. Ante los cuales se toma la iniciativa de compilarlos. Del trabajo conjunto del año 2020 - con los estudiantes, colaboradores, pares revisores y académicos cómplices-, tiene lugar el presente libro electrónico de COMUNICÁNDONOS: Chanfaina toca la marimbambá: Rehistorización de memorias de la primera infancia de universitarios, donde se seleccionaron nueve textos para la adaptación e interpretación en lengua de señas chilena para la construcción de narrativas inclusivas.

El proceso de la clase apeló a la conceptualización en rehistorización, construcción y reconstrucción, de experiencias de vida de la primera infancia con acercamiento a los textos narrativos en interacción social con la diversidad humana. La rehistorización en un sentido amplio toma sus fundamentos de la resignificación de la historia, en la que el historiador lee, relee y reinterpreta el hecho histórico (Berenzon, 2003). Guardando las proporciones, la persona que escribe su relato de vida realiza, entonces, una lectura de su memoria - la historia individual; la relee y reinterpreta al establecer una distancia entre su yo actual y su yo cuando vivió el hecho, cuando lo evoca, cuando explicita los pensamientos y sentimientos con relación al recuerdo, y finalmente cuando lo plasma en el texto escrito y debe dar una estructura organizativa en tiempo y espacio. Esta rehistorización es necesaria en la práctica pedagógica, pues sitúa a los estudiantes como actores principales de sus historias de vida y resignifica su lugar en el aprendizaje. Quiroga describe la rehistorización en la práctica pedagógica como un proceso, no como algo determinado o fijo, que reconoce las experiencias y considera los saberes pedagógicos en las narrativas construidas y reconstruidas por los participantes, la cual sostiene un propósito más amplio: el de la reflexión producida en el proceso e incidencia sobre las prácticas docentes (Quiroga, 2020)

¹ Márquez, G. (2011). *Vivir para contarla: memorias*

Prácticas docentes que buscan retomar las propias voces y narrativas (Colin y Olivares, 2020) de los estudiantes. De este modo, en el espacio del aula de clase universitaria fue posible abordar historias de vida en conexión con experiencias de lectura y músicas del ámbito familiar y de educación inicial para la reflexión de aprendizajes sobre la diversidad. Este abordaje aportó al reconocimiento de dichas experiencias; logró valorar la incidencia de voces que remitan a la diversidad presentes en las narrativas y encarnadas en las personas o personajes de estas; además del impacto al contexto social y político de los estudiantes. Método de trabajo que, siguiendo lo propuesto por Aguilar (2013) para la investigación autobiográfica-narrativa, aquí se retoma como una apuesta pedagógica de construcción autobiográfica-narrativa-interpretativa, en consecuencia, a como se diseñó e implementó la asignatura para facilitar aprendizajes significativos partiendo de los recursos de los estudiantes.

La consigna para el proceso de escritura giró en torno a reconstruir una historia -un cuento infantil, una canción de cuna, nana, arrullo o leyenda- que haya sido contada o cantada por abuelos, mamá, papá, u otros y persista en la memoria de forma significativa hasta la actualidad. Las preguntas orientadoras fueron ¿quién te contó esta historia o quién te cantó la canción infantil?, ¿en qué lugar estabas?, ¿qué edad tenías? ¿por qué es importante esa historia en tu vida? A partir de estas preguntas de rehistorización los estudiantes, durante el proceso creativo, reconocieron lazos emocionales, rememoraron tiempos y espacios seleccionando uno y se reencontraron con discursos de la primera infancia sobre la diversidad con pensamientos y sentimientos al respecto. Este proceso dio otros sentidos a los acontecimientos y vivencias que a través del relato transformaron, construyeron mundos posibles, se relacionaron intersubjetivamente y recrearon sus identidades. En palabras de Paul Ricoeur, “de siempre ha sido conocido y se ha dicho que la vida tiene que ver con la narración (2006, p. 9). Precisamente, porque la narrativa admite la interpretación de experiencias individuales y colectivas de acontecimientos y la vida social en las que las culturas y comunidades se recrean.

Se tomó el género narrativo del relato corto por la brevedad y énfasis en un hecho esencial que impacta, lo cual se ajustaba a la consigna de clase que lo usaría como medio para la reflexión y no, necesariamente, como un producto final en sí mismo. Además, de las posibilidades que ofrecía para procesar una gran cantidad de relatos, cuarenta y tres en total. Los relatos fueron compilados con la autorización de los estudiantes y posteriormente categorizados por dos profesionales expertas en literatura, integrantes del equipo compilador de este texto. Como proceso paralelo a la categorización, con una visión de conjunto de las producciones, se establecieron elementos de reflexión a partir de los relatos de los estudiantes. Las reflexiones contienen elementos teóricos que trascienden la clase en donde se originaron los relatos y justifican el uso de narrativas como apuesta pedagógica para el aprendizaje. Además, de ofrecer un escenario para la entrada a la lectura de los relatos cortos de los estudiantes.

El criterio que dividió inicialmente en dos grupos a los relatos fue: narrativas con música frente a narraciones sin música referidas en las memorias de los estudiantes. Las narraciones sin música se subdividieron en: a) relatos con cuentos clásicos; b) otras lecturas infantiles, en la que se incluyó una película; c) leyendas y; d) relatos propios, esta última subcategoría llamó la atención porque los estudiantes centraron su atención en un evento de la infancia que los marcó. Las narrativas con música se clasificaron en dos grupos: a) canciones populares y b) tonadas de creación original.

Los cuentos clásicos al ser contados una y otra vez se han transformado, hay tantas versiones de cada uno que es difícil rastrear su origen o primigenia versión; sin negar que mantienen elementos de estructura

o contenido en diferentes versiones. Las adaptaciones que se han hecho en diversas regiones, incluso las adaptaciones personales, permiten reafirmar que las narraciones han tomado en su creación y circulación elementos de las tradiciones y se recrean en el aquí y el ahora del acto narrativo. De tal manera, la rehistorización, manifiesta en los relatos de vida hincados en las memorias de la infancia, permite identificar algunos rasgos comunes: la cercanía con una figura femenina, principalmente la madre, o la abuela; el cuidado y afecto que profieren a través de las narraciones; la transmisión de valores; y la trascendencia emocional en la infancia memorada por los universitarios en sus cortas narrativas. Rasgos que se transmiten en discursos fragmentarios de cada participante y remiten a las huellas de la infancia. En este sentido, convocan a que el lector tenga libertad en interpretar diferentes sentidos en cada texto que se presenta.

Quizá la importancia de la leyenda radica en que esta permite comprender el mundo y explicar cómo influye el entorno en las personas y los colectivos. Estas narraciones milenarias han servido como soporte para expresar historias heredadas entre generaciones, por ende, hacer una lectura alternativa del pasado en el presente. Los recuerdos, las sensaciones, las emociones y los pensamientos permitan, a su vez, un trabajo de memoria acerca del impacto que estas herencias narradas han tenido en la vida de los participantes y reconocer diversos modos de expresión cultural y sus relaciones con figuras de protección, de valores, de cuidado, evitación, miedo, afecto, entre otras muchas, mediadas en el lenguaje. El impacto de la leyenda en la memoria oral y el diálogo intergeneracional permite una lectura del entorno cultural, familiar y local. Manifestaciones de una cultura activa, un continuo dinámico que se soporta en la interacción y sus actores, quienes llevan consigo un cúmulo de conductas interactivas formadas por hábitos. En este cúmulo están las memorias, y con ellas los saberes transmitidos con leyendas, siempre en movimiento y recreación en la evocación. En este panorama, las leyendas hacen parte significativa del conocimiento otro del mundo y de las relaciones que establecemos con quienes lo compartimos, la cultura tomada como bien común.

Las nanas, o canciones de cuna, nos remontan a los arrullos que suavemente mecen al ritmo del corazón de la madre. Este encuentro con la palabra rimada y repetitiva es poético-musical y sella un hito en la relación primordial madre e hijo o hija. Relación, también, fundante entre las canciones de cuna y la feminidad, a las mujeres se ha delegado el cuidado de los recién nacidos y en ello inician la tarea de entonar arrullos tradicionales para acompañar el tránsito de la vigilia al sueño. El modo en cómo se ha sido arrullado y los recuerdos de la voz materna resuenan en el corazón del infante, el joven y el viejo, son huellas físico-psico-afectivas. Ese encuentro vital, melódico, rítmico y afectivo trazará el camino de un desarrollo psíquico robusto en conexión con la experiencia de cada ser en el arrullo, la madre, la familia y las tradiciones. La estructura de las nanas, rítmico-repetitiva, tiene conexión con la comunicación no verbal previa a la adquisición y desarrollo del lenguaje, además de iniciar el aprendizaje de cualidades no verbales que aportan significado a la comunicación verbal, es decir el paralenguaje.

Este libro está organizado en dos partes. La primera corresponde a los relatos de vida con cuentos y leyendas. En esta se realiza una presentación del lugar de los cuentos maravillosos, con el texto el eterno latir de los cuentos maravillosos (1). Le sigue una corta exposición del lugar de la narrativa infantil en la psicología con los cuentos en el recuento personal socioafectivo (2). Para finalizar, esta ubicación comprensiva de los lugares del cuento infantil se presenta una reflexión sobre el lugar de las mujeres como autoras, narradoras y narradas en *Las féminas cuentan* (3), para destacar en este acopio treinta y seis mujeres tomaron el curso electivo y escribieron relatos cortos, ante siete hombres. Con el punto cuatro (4) se presentan los relatos

cortos de los estudiantes que tomaron como base los cuentos clásicos: Caperucita roja (4.1), Los tres cerditos (4.2), El patito feo (4.3) y El soldadito de plomo (4.4). Se sigue con un micelar de otras lecturas infantiles y una película (5). Se cierra esta primera parte con relatos de vida basados en leyendas tradicionales de la infancia, que se entremezcla con relatos de eventos que marcaron la niñez y no tienen referente con un cuento o leyenda, bajo el título de Leyendas y relatos propios (6). Con esto se conforma un repertorio compilado de veintiún narrativas derivadas de memorias de la infancia con cuentos, leyendas o sólo sucesos de la infancia.

La segunda parte ofrece una compilación de diecinueve relatos que toman como asiento canciones de cuna, nanas o arrullos de los recuerdos que marcaron la infancia. Inicia con dos reflexiones en torno a los lugares que han ocupado los arrullos y canciones de cuna en la infancia (7); seguido de un panorama de las polifonías del cono sur: músicas, territorios y memorias (8), que busca situar el tema en la tradición oral intercultural de América Latina. Con esta entrada se consideran elementos de la tradición cultural de las canciones de cuna que promueven un desarrollo psíquico de bienestar en la infancia. Con este ambiente se da paso a los relatos de vida con Canciones populares (9), entre las que se destacan La cuncuna amarilla y La rana Inés del grupo musical Mazapán, y Caballito blanco. Entra las canciones misceláneas están: El curanto, Conejito blanco, Los enanitos, Estrellita ¿dónde estás?, Levántate, Arrurú, Duérmete niño, Tuto guagua, El auto de mi jefe, y se cueza una en lengua inglesa Dream a little dream of me [Sueña pequeño, sueña conmigo].

Para el final se reservó Tonadas de creación original (10), en este punto se presentan los relatos Chanfaina toca la marimbambá y Linda pocha. Estos muestran la creación de una frase rítmica como hábito familiar que se podría entender parte de una geografía comportamental o etnografía del comportamiento. Es decir, circunscrita, compartida y transmitida a un grupo social específico como parte de su acervo idiosincrático, en este caso la familia y las personas cercanas. Entonces, se ha tomado el título del relato Chanfaina toca la marimbambá como título de esta edición de la colección COMUNICANDONOS, no remite a algo conocido y mueve la expectativa e imaginación, sin debatir su contagioso ritmo que ha hecho eco en el equipo compilador, que ya la entona... tal vez pase a ser un préstamo intercultural de la familia de la estudiante. Préstamo como tantos otros en la historia de los cuentos infantiles, las leyendas, las canciones de cuna, las nanas y los arrullos que, en parte, se recogen aquí con las versiones de los estudiantes universitarios en mixtura con memorias de vivencias de su infancia.

Para cerrar, necesario decir, que la presentación de cada relato en este libro recrea un formato de cuento infantil, según el cual la narrativa está ilustrada y se enmarca entre arabescos que presentan un ambiente de unidad e intimidad con el relato y el estudiante que se narra y reinterpreta.

Gina Morales Acosta, Jacqueline Ceballos Galvis y Aura Aguilar Caro
Compiladoras

Indice

I. Relatos de Vida con Cuentos y Leyendas Pág. 13

2. Los Cuentos en el Recuento Personal Socioafectivo	Pág. 12
3. Las Fémimas Cuentan	Pág.13
4. Cuentos Clásicos	Pág.15
4.1 Caperucita roja:	Pág.15
Cuidado viene el lobo	Pág.16
Recuerdos bonitos	Pág.16
Recuerdos de la abuela	Pág.17
4.2 Tres cerditos	Pág.17
La enseñanza de la abuela	Pág.17
Cuento favorito	Pág.17
La inteligencia vence	Pág.18
La liebre y la tortuga	Pág.18
4.3 Patito feo	Pág.19
Diversidad	Pág.19
Diferente	Pág.19
4.4 Soldado de plomo	Pág.20
Ludoteca	Pág.20
4.5 Otras lecturas infantiles y una película	Pág.20
La vida de Susy con la abuela	Pág.20
Mis rulos	Pág.21
Mamá lectora	Pág.22
Película favorita	Pág.22
4.6 Leyendas y relatos propios	Pág.23
Leyenda de Añañuca	Pág.23
Las manchas de la luna	Pág.23
Abuela leonor	Pág.24
Viaje a Ovalle	Pág.25
Historia de una hospitalización	Pág.25
Lobos marinos oportunistas	Pág.26
La capital	Pág.26
Unidas en la playa	Pág.27

II. Relatos de Vida con Canciones de Cuna

Pág.28

8. Polifonías del Cono Sur: Músicas, Territorios y Memorias	Pág.29
9. Canciones populares	Pág.30
9.1. Grupo Musical Mazapán	Pág.30
La cuncuna amarilla	Pág.30
La rana Inés	Pág.30
La rana reina	Pág.31
Todo tiene su tiempo	Pág.31
Mariposa del jardín	Pág.32
Quiero ser grande	Pág.32
Somo únicos	Pág.32
9.2 Caballito Blanco	Pág.33
Caballito Blanco	Pág.33
Sentimiento Bonito	Pág.34
Entusiasmo	Pág.34
Alegría y nostalgia	Pág.35
Abuela y los juegos	Pág.35
9.3 Miscelánea de canciones populares de cuna	Pág.36
El Curanto	Pág.36
Conejito blanco	Pág.36
Los enanitos	Pág.37
Estrellita ¿dónde estás?	Pág.38
Arrurú	Pág.39
Duérmete niño	Pág.39
Tuto Guaga	Pág.40
Levántate	Pág.40
El auto de mi jefe	Pág.41
Dream a little dream of me	Pág.42
10. Tonadas de creación original	Pág.43
Chaifanina toca maribambá	Pág.43
Linda pocha	Pág.44

I. Relatos de Vida con Cuentos y Leyendas

2. Los Cuentos en el Recuento Personal Socioafectivo

Franz Emanuel Wormald Mora²

La historia de vida es ejemplo de un recorrido narrativo personal de todo individuo inserto en un contexto sociocultural, económico y político dados. A través de esta tienen voz, protagonismo y visibilidad, mostrando una mirada alternativa a la historia oficial. “La técnica de la historia de vida, así como la de relatos de vida se encuadra dentro de la metodología denominada método biográfico” (Sanz, 2005), permitiendo que el sujeto se narre en su propia subjetividad. Cuando alguien crea una narración tomando extractos de su memoria, ha creado una representación de sí mismo, en la cual el lenguaje verbal reproduce escenas según del reencuentro emocional con el recuerdo. Con esto llega a la composición de su historia de su vida y lo que estructura una identidad narrativa (Celis Sierra & Ruiz, 2019). Cada persona está sujeta a una forma de pensar o sentir que toma distancia de las sustancias en sí, desde este lugar entra en interacción a través del relato que entrega, que a su vez será interpretado en la subjetividad de la persona que lo lea o escuche.

La historia y el relato de vida son narrativas³ que se emplean como herramienta terapéutica en la terapia psicoanalítica, estos son entregadas al terapeuta y en ello reinterpretados con caminos alternos de pensar y sentir a los dados en la narrativa, dando origen a un nuevo relato. La psicología trabaja la dimensión narrativa para traer de la psiquis humana formas de pensar y sentir que no son accesibles, se necesita de la narración para la producción, agenciamiento y sujeción de la identidad, la cual es dinámica e indeterminada en un proceso constante de reconstrucción y continuidad de cada persona. La subjetividad no es aislada está ligada a las formas de transmisión cultural de una comunidad o sociedad, las cuales tienen sustento en los procesos y productos sensibles e inteligibles de comunicación; en sus formas más abstractas o de sistemas inteligibles apela al lenguaje verbal como anclaje que puede producir todas las posibilidades de representaciones-referentes, a las que pueda acceder el ser humano para la interacción comunicativa.

En este contexto, se posiciona el relato como un traspaso sociocultural de la historia individual-familiar-colectiva de una persona que, además, de heredar aquella vivencia, hereda parte de su propia historia y la reelabora. Esto le permitirá tener un bagaje socioemocional para discernir ¿quién soy?, ¿qué lugar ocupó en la historia familiar-colectiva?, entre otros cuestionamientos trascendentes y necesarios para llegar a tomar decisiones sobre vínculos socioafectivos. Entonces, el relato o la palabra de sí mismo es un instrumento fundante del tratamiento anímico. En contraste, un cuento no podrá tener siempre el mismo sentido, cada lector establecerá un vínculo socioafectivo inconsciente, desarrollando un proceso de moldeado hacia constructos normativos o alteridades en donde tenga lugar el curso de su vida.

² Estudiante de Psicología. Integrante del grupo de investigación del Laboratorio Virtual de Comunicación y Lenguaje, Universidad de Antofagasta, Chile.

³ En esta entrada se han planteado notas a mano alzada sobre el lugar de la narrativa, y en ello los relatos de vida, en la psicología. Para una profundización de referentes y argumentos se recomienda el texto de Duero, D. G. (2017). ¿Por qué la narrativa importa a la psicología? *THÉMATA: Revista de Filosofía*, 55, 131-156. doi: 10.12795/themata.2017.i55.06

3. Las Fémimas Cuentan

Aura Aguilar Caro⁴

La presencia femenina como parte de la historia es un hecho indiscutible y vigente. Aunque, reconocido hace poco; luego de la revolución francesa (1791), es cuando se da inicio a todas las gestas femeninas. Siendo en Beijing- China (1995)⁵, cuando, se estableció la transversalización de los estudios de género. De ahí el compendio feminista muta y la teorización empieza a posicionar la relevancia en todos los procesos que integran el mundo íntimo de la mujer, dándoles un el lugar de lo público y no de lo privado como había sido la tradición dominante.

Este encomiable trabajo, permite entrever currículos ocultos que hacen parte de las prácticas sociales femeninas. Lo cual se denota cuando las/los estudiantes manifiestan, en sus relatos de vida, elementos del contexto que visibilizan el cuidado como parte fundamental de la mujer - mamá y abuela como ejes en los recuerdos. Aquí son ellas las que narran la mayoría de las historias casi todas tradicionales. Sugestiva ésta apuesta narrativa entre el Laboratorio Virtual de Comunicación y Lenguaje y nueve (9) grupos de trabajo de la asignatura Narrativas Inclusivas; lo cual hace valiosa la producción textual. Creo, es una innovación en las prácticas pedagógicas de docencia al hacer uso de metodologías creativas en el aula, que nos recrea nuevas formas en el abordaje de la inclusión y la diversidad, de forma autónoma y original.

En este segmento, que indica la narración tradicional, como leyendas y cuentos propios; hay un contraste tradicional y moderno de las expresiones en los recuerdos infantiles. La tradición narrativa en cuentos como: Caperucita Roja, Los Tres Cerditos, La liebre y la tortuga y el Patito Feo; reflejan en las abuelas y las madres un tono que trasciende a hijas y nietas y potencia protección-defensa, valores humanos, competencia solidaria y respeto a la diversidad. Las comprensiones modernas, representan en su mayoría, las expresiones de padres y abuelos cuando rememoran la apropiación de leyendas y cuentos locales, haciendo alusión, por ejemplo, a la luna, a prácticas como el buceo y la pesca. Estos intercambios en los relatos marcan diferencias cuando se cuentan por mujeres o varones. Aunque, en todos los casos es constructivo el aporte, porque contados por hombre o mujeres, de su primera o segunda línea filial, rememoran experiencias infantiles, donde la orientación es a la lectura compartida, al cine, a las fantasías o recrear la identidad cultural cuando se trata de las leyendas.

Es un aporte a la niñez la narración, que marca la familiaridad y la apropiación de conocimiento ancestral y cotidiano que tienen hombres y mujeres; pero que, mayormente, son las mujeres quienes delinean el encuentro, el cuidado y la prevención, ante todo, entre generaciones en su mismo género. Perfeccionada y reforzada por relatos de los padres o abuelos, marcados con historias y percepciones que potencian el mundo moderno en nuevos epicentros y puntos de vista de ser en los/as estudiantes.

⁴ Trabajadora Social. Doctora en Educación Intercultural. Docente e investigadora. Universidad Simón Bolívar- Barranquilla Colombia.

⁵ Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer organizada por la Naciones Unidas y que tienen como producto La Declaración y Plataforma de Acción de Beijing, que constituye un programa en favor del empoderamiento de la mujer y tomó como base el documento clave de política mundial sobre igualdad de género.

4. Cuentos Clásicos

4.1 Caperucita roja⁶

Cuidado viene el lobo

A la abuelita materna le gustaba mucho cuidarme. ¡Claro! soy su primera nieta y se quedaba a mi lado cantando, contando o haciéndome reír.

Conservo un bello recuerdo de estar al lado de la abuela cuando tenía como cuatro o cinco años y me leía una y otra vez el cuento de La Caperucita Roja. Ahora entiendo que es una enseñanza importante: no confiar en personas desconocidas, porque puede ser peligroso.

Agregaba, la abuela, a la enseñanza que no debí aceptar nada de personas extrañas, consigna que sigo poniendo en práctica.



15

María Jesús Beise

Recuerdos bonitos

En mi memoria tengo vívidos recuerdos, a partir de los cinco años, de mi madre contándome el cuento de la Caperucita roja en casa, antes de dormir.



Recuerdo que se continúa con el jardín infantil donde jugábamos al lobo en busca de la caperucita. Estos bonitos recuerdos persisten en mi memoria, han sobrevivido al pasar de los años.

Mi mamá, en su sabiduría quiso recalcar -a través de un cuento- la importancia de no desobedecer a los padres y de no confiar en nadie, menos en extraños.

Karina Godoy Marín

El recuerdo de la abuela

De pequeña, no recuerdo exactamente, tal vez cinco, mejor seis años, cada vez que venía la abuela laquiqueña preparaba chocolate caliente en leche, nos acurrucábamos en mi cama para dar paso a los cuentos de antes de dormir.

Cada vez que venía contaba las mismas historias, eran de princesas, en ellas yo pasaba de ser una a otra, recuerdo con afecto La bella durmiente.

Aunque, mi historia favorita era Caperucita roja, incluía a una abuela y a una nieta, tal como nosotras. No recuerdo detalles, tal vez uno, tal vez dos... Ella adaptaba la historia y yo cada noche pedía escucharla una vez más, era un juego de repetición diaria su presencia.

Recuerdos de momentos únicos, simples y mágicos: estar acostada en la cama con mi abuela contando historias. Instantes que hicieron feliz mi infancia y alegran el presente al evocarlos.

Cada vez que veo a mi abuela recordamos a dúo, no olvidamos, y se nos llena el corazón de alegría.



Tamara Kohnenkamp

4.2 Los tres cerditos

La enseñanza de la bisabuela

En casa siempre estuvo la bisabuela, ella me vio crecer, y en mis siete años contaba cuentos para entretener y enseñar valores, los que aplico y llevo con pródigo cariño y agradecimiento.

Uno de estos cuentos fue Los tres cerditos, el cual deja como moraleja que debemos hacer un trabajo bien hecho para ver frutos en un futuro. Ella decía que el esfuerzo y dedicación siempre traerá una buena recompensa. Consejo que ha marcado el transitar de mi vida, me ha enseñado a no rendirme nunca, que debo esforzarme y dar lo mejor de mí en todo momento



Kathia Carrasco Albornoz

17

Cuento favorito



voz de la abuela de fondo. ¡Ay! y era también la voz de mi madre.

Este es un recuerdo que guardo entre los predilectos. Antes no lograba captar el mensaje de lo que iba el cuento, me divertía, es bueno que en la diversión se diera a entender cómo el esfuerzo es recompensado. También, me sitúa en la unión familiar como pilar de mi vida.

Hugo Fraga

La inteligencia vence

Madre y padre me contaban Los tres cerditos al arroparme para dormir. Lo recuerdo, como desde los cinco años, encuentro significativo enseñanzas de solidaridad en torno a él. Ayudar a alguien cuando lo necesita teniendo la opción de hacerlo.

Destaco el esfuerzo como guía de vida, entre más empeño imprima a mis objetivos tendré mejores resultados, que serán beneficiosos tanto para mí como para los demás. En el caso del cuento, la casita que estaba construida con ladrillos logra salvar a los otros hermanos cerditos del lobo, que ya había derribado sus casas construidas con otros materiales.

El mensaje que me marcó fue como el lobo - que representa la fuerza y el poder, y supera a los cerditos por naturaleza -, no logra vencer la inteligencia de los tres cerditos.



18

La liebre y la tortuga⁷

Paulette Comte



Esta fábula me la contaban mis padres cuando tenía entre cuatro o cinco años, por lo general el libro estaba en casa o en mi habitación.

Dice así: Había una vez una tortuga y una liebre que estaban discutiendo sobre cuál de las dos era la más rápida. Decidieron resolver la discusión con una carrera. Se pusieron de acuerdo en una ruta y comenzaron la carrera. La liebre salió disparada por delante y corrió con todas sus fuerzas durante un tiempo. Entonces, viendo que estaba mucho más delante que la tortuga, pensó sentarse bajo un árbol durante un tiempo y relajarse antes de continuar la carrera. Se sentó bajo un árbol y en seguida se quedó dormida. La tortuga pasó arrastrándose, la adelantó y en seguida terminó la carrera, quedando como ganadora absoluta. La liebre se despertó para darse cuenta de que había perdido la carrera.

Esta historia me enseñó que la perseverancia es clave de éxito, que nunca debo rendirme, que siempre hay que creer en sí mismo y que a pesar de la dificultad que se presente siempre se puede llegar a la meta.

Ayleen Barraza Varas

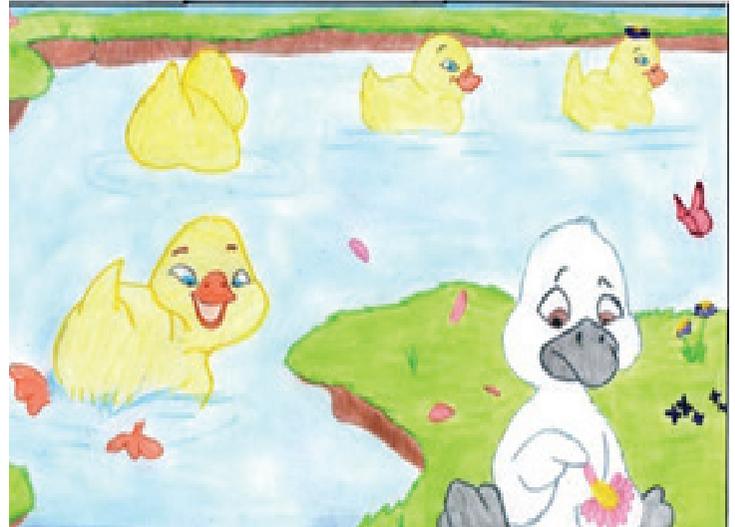
4.3 El patito feo⁸

Diversidad

El patito feo me lo contaba mi mamá cuando tenía entre cuatro y seis años, por lo general lo hacía en el dormitorio.

Esta historia es importante en mi vida, siempre me recuerda la enseñanza de no juzgar a las personas por su apariencia o por ser diferentes. Me recuerda que es fundamental tener confianza en sí misma, por encima de lo que piensan los demás.

Actuar de una forma compasiva, ayudar sin burlas a los otros, lo cual forma parte de la vocación de la carrera universitaria en la que estoy.



Valeria Cortés Trigo

19

Diferente



Mamá me leía El patito feo, a eso de los seis o siete años como cuento para ir a dormir. Recuerdo que siempre me preguntaba - ¿qué conseguían los animales al ser malos con el patito sólo por verse diferente a los demás? ¿por qué al verlo cisne todos lo querían?

En el transitar de la niñez a la adolescencia y juventud he podido constatar que se juzga sin tiempos de conocer y reflexionar. Y con juicios premeditados se hacen daños desmesurados.

Este cuento, de cierta manera, me ayudó a entender que no importa que tenga otro color de piel, use otras ropas o tenga costumbres ajenas a las propias significa que pueda dar una opinión negativa de las personas, o creer tener el derecho para hacerlo. Las personas debemos darnos la oportunidad de conocer antes de juzgar y comunicarnos con los otros para comprender formas de pensar, sentir y expresar.

Constanza Pizarro

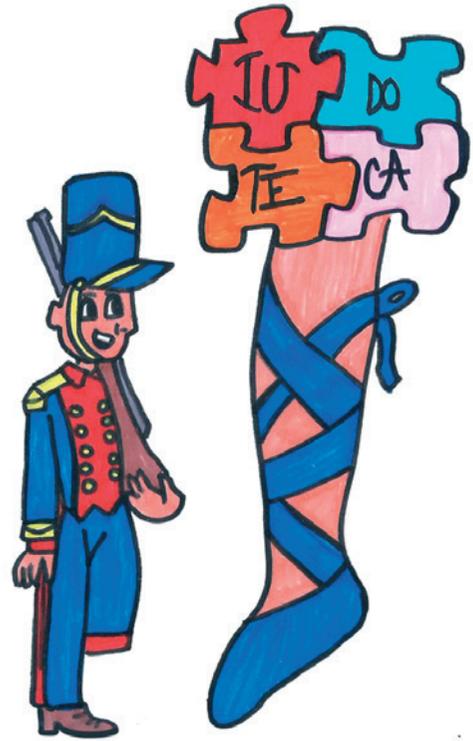
⁸ Autor Hans Christian Andersen.

4.4 El soldadito de plomo⁹

Ludoteca

Cuando tenía entre dos o tres años íbamos con mamá a la ludoteca, ahí se podía jugar y aprender con los padres y tías del jardín. Mi mamá me contaba que yo siempre pedía que me narraran el cuento El soldadito de plomo, el cual recuerdo con copioso cariño.

Siento que es un cuento bonito. El soldadito era distinto al resto por tener una sola pierna y llamó su atención sentirse identificado con una bailarina de ballet, que como él se para en una pierna. El cuento es triste en su final, el transcurso muestra el sentido de la vida, de ser fuertes, optimistas y perseverantes como el soldadito de plomo.



Lorena Pout

5. Otras lecturas infantiles y una película

La vida de Susy con su abuela

Susy todos los días de la semana se levanta a las cinco y media de la mañana. Se arregla para ir al colegio y camina por el campo treinta minutos para llegar a su colegio, se divierte en el camino viendo a los árboles y animales que pasan. Al fin llega a su destino diciendo:

- Buenos días, maestra. Participa en las clases, termina todas sus tareas, y se marcha por el mismo camino hacia su hogar. Al llegar, se cambia de ropa, debe ir a ayudar a la abuela con los pancitos que deben vender.

La abuela dice: -Hola mi niña, apresúrate que vamos un poco atrasadas. Terminan de hacer los



⁹ Autor Hans Christian Andersen.

últimos pancitos y se van caminando a vender por todo el pueblito. Les ha ido bien, así que la abuela dice: -Gracias mi linda Susy por todo lo que me has ayudado hoy. Ella presurosa y alegre responde: -No me lo agradezcas abuela, tú haces mucho más por mí. En la noche a modo de recompensa, por ayudarla, la abuela cuenta un cuento y Susy se duerme feliz.

Paloma Silva Aguirre



Mis rulos

El cuento Olivia no quiere bañarse¹⁰ me lo leía mamá desde que tengo memoria, que comenzó a los cuatro años cuando comencé a asistir al jardín.

Se trata de una niña, llamada Olivia, que odiaba lavar su pelo y la peinaran porque tenía rulos y le dolía. Me encantaba ese libro, me identificaba desmedidamente con Olivia. Tampoco me gustaba bañarme, ni peinarme, al tener mi pelo con ondas me dolía cuando lo desenredaban.

Mamá, para motivarme a cultivar los hábitos de higiene, me leía el cuento para enseñarme lo importante de tomar el baño y amar los rulos. De adulta amo, cuido y llevo suelto el cabello. evitar cualquier tirón o enredo.



21

¡Por supuesto! uso crema de peinar para

Josefa Encina Robles

¹⁰ Autores Elvira Lindo y Emilio González Urberuaga

La mamá lectora

Cuando tenía casi cinco años y vivía en Santiago, mamá todas las noches, antes de dormir, me contaba cuentos. Los tomaba de un libro, yo recuerdo en especial el relato de Pillín el cachorrito, hasta estos días de entrada la veintena de la edad mantengo sin olvido a Pillín.

No sé qué me gustaba tanto de aquel cuento... Tal vez lo importante era ver a mamá llegar de trabajar cansada y tomarse el tiempo de acompañarnos antes de dormir. Leía un cuento para mi hermano y para mí y tan cansada estaba algunas veces que llegó a quedarse dormida a nuestro lado. Estas lecturas en la infancia representan el acompañamiento de mamá, su presencia y su fuerza como mujer trabajadora.



Mariana Díaz Milla

Película favorita



Cuando era pequeña, no recuerdo la edad, el abuelo me contaba mucho una historia sobre un niño que aprendía de culturas diferentes a la de su país de procedencia y le inculcaban mucho la disciplina y el respeto, además de aprender artes marciales. Era la historia de la película Karate Kid, él me la contaba entusiasmado, definitivamente era su película favorita.

En una ocasión tuvimos la oportunidad de verla juntos, me contaba las escenas. Iba a visitarlo seguido, en esos tiempos él enfermó y estaba en cama.

Mi abuelito murió hace seis años, de cáncer. Cada vez que veo la película o me encuentro con escenas en la tele, me acuerdo gratamente de él, de su voz y las escenas que me contaba. Rememoro los bellos momentos compartidos, los que atesoro en el baúl de las memorias veneradas.

Nataly Medrano

6. Leyendas y relatos propios

Leyenda de la Añañuca

Mi papá me contaba, camino al jardín infantil, una historia que él llamaba La leyenda de la Añañuca.

La historia decía: Una linda indígena llamada Añañuca se había enamorado de un joven español y que muy enamorados estuvieron desde un principio, hasta que él decidió abandonarla.

Generalmente se acordaba cuando veía flores en el camino y preguntaba si quería escuchar la leyenda. Decía que en invierno ella lloraba y sus lágrimas cubrían de flores los cerros del norte. Esta era una manera de explicarme porque en los cerros había flores, recuerdo que la mayoría eran rojas, color particular de aquella flor.

Mi papá llegó a llamar Añañuca a mi sobrina, por no parar de llorar cuando hacía una pataleta, ella se ríe al escuchar esta palabra, también conoce la historia y se siente interpelada.



23

Claudio Sibila

Las manchas de la luna



Mi primer recuerdo con esta historia es rondando los cuatro años. Aunque, mi familia solía contármela desde más pequeña y la fueron repitiendo en varios momentos de la infancia.

Cuando la luna estaba llena y me encontraba con alguien de la familia -padres, hermanos o abuelos- en el antejardín de nuestra casa, me decían - Mira detenidamente la luna y veras las personas que están allí. Yo, detenidamente observaba las manchas oscuras que se hacían, creía que aquellas manchas eran personas, pedía me contarán más sobre las personas que vivían en la luna.

Recuerdo dos narraciones, son las que me contaba mi madre. En una las manchas que podía ver en la luna eran Jesús, María y José, quienes estaban allí para poder cuidarnos en las noches oscuras. Aquellas palabras me generaban una sensación de protección y tranquilidad. En la otra historia las manchas eran la gente que fallecía e iba a este lugar, desde allí acompañaban en la vida a familiares y amigos que quedaban en la tierra. Con ello mamá trataba de darme una explicación sobre la muerte.

Estas historias son importantes para mí, son uno de los primeros recuerdos que tengo y se encuentra cristalino en mi memoria. Esta remembranza en común la compartimos con mi mamá, a ella sus padres le contaban la misma historia cuando era niña y esos momentos persisten entre sus recuerdos. Motivo por el cual la ilustración retoma la sombra de una mujer adulta y una niña mirando hacia la luna, podemos ser mi madre y yo, mi madre de niña y la abuela, o otras madres e hijas que se han contado historias similares sobre la luna.

Conocer historias transmitidas en la oralidad, creo, me ayudó a desarrollar la creatividad. A medida que iba creciendo podía ir descubriendo nuevas figuras y dibujos dándoles sentido y creando historias a partir de las que conocía.

Vanessa Araya



Abuela Leonor

Padre trabajaba y madre luego de cuidarme por seis años acababa de entrar a trabajar, y yo iba a casa de la abuelita Leonor para recibir sus cuidados. El día comienza y debo ir al colegio, la abuelita ayuda a ponerme el uniforme, me peina y da desayuno, quedan unos minutos para salir del hogar e ir al colegio.

Entre el desayuno y los minutos que quedan converso con la abuelita sobre los juegos con los compañeros del jardín. De repente empieza un movimiento fuerte en el piso, ella dice -Quédate tranquila es el perro quien mueve la cama-, luego mira en su rededor y ¡el perro no está! Me lleva a la cocina y dice -Vamos a jugar a saltar-, me toma de las manos y comenzamos a saltar, me entra un ataque de risa al verla saltar tan flaquita y viejita que no puedo parar.

Sin saber, ella me estaba ayudando a no sentir miedo y a afrontar el terremoto en ese momento como un juego.



Javiera Pizarro Martínez

Viaje a Ovalle

De pequeña cuando llegaban las vacaciones, fueran de invierno o verano, viajaba junto a mis hermanos al campo en Ovalle, donde viven los abuelos. Allí ellos nos consentían en todo, bueno casi todo, nos llevaban al río todos los días de verano, hacíamos paletas, asados y una variedad de comidas a elección nuestra.

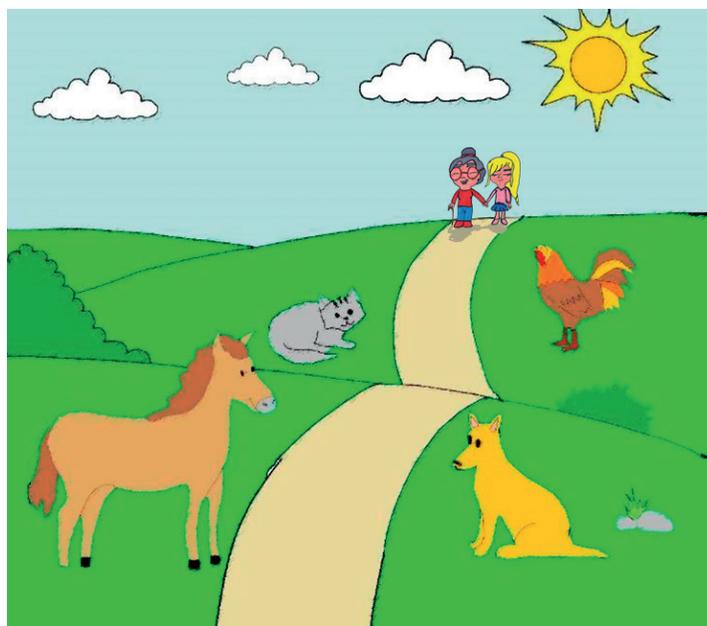
En invierno la mayoría de las veces el abuelo prendía una fogata, hacían pan amasado y nos sentábamos a comer afuera mirando el hermoso paisaje de áreas verdes mientras llovía.

Contábamos numerosas historias, ellos nos daban consejos de vida y para la vida, nos corregían.

La abuela siempre me hacía escribir las tablas de multiplicar, era medio porroncita para las matemáticas. La condición consistía en que si terminaba a tiempo íbamos al río, todos los días íbamos al río!

Aprendí cosas buenas de mis abuelos, de sus actos y de su vida ejemplar. Por siempre quedarían marcados en mí los buenos momentos que se repitieron cada año, e hicieron que mi infancia fuera la mejor.

Aprendí buenas cosas de los abuelos, de sus actos y su vida ejemplar. Por siempre marcados en mí están los maravillosos momentos de las vacaciones de cada año, que hicieron de mi infancia la mejor. Los abuelos son lo más importante para mí, gran parte de la niñez la compartí con ellos, lastimosamente ya no voy tanto como antes, ahora soy adulta con responsabilidades, ¡claro! en vacaciones siempre está y estará un tiempo en el campo de Ovalle.



Francisca Matamoros



Historia de una hospitalización

Esta historia me la contaron mis padres de cuando pequeña, no recuerdo exactamente la edad, desde que estoy en el jardín sé esta historia, tenía tal vez cuatro o cinco años.

Dicen enfermé gravemente de bronconeumonía, para tratarme debían hospitalizarme. En aquel tiempo no estaban bien económicamente, por lo

tanto, no tenían el dinero para cubrir los gastos de dejarme hospitalizada.

Madre siempre recuerda que me hacía chiquitita y de color azulado,

pero no podía respirar bien!

En la desesperanza abuela recordaba malas experiencias con aquel hospital, donde por negligencia médica le falleció una hija, de edad similar a la que yo tenía por entonces. Sin pensarlo dos veces, la abuela entregó todos los ahorros para pagar una clínica. Gracias a la generosidad y amor de mi abuela, seguí viva y sana.

Karen Aramayo



Lobos marinos oportunistas



Cuando era pequeña mi abuelo me contaba historias de cuando salía a buceo de pesca. Hablaba de las múltiples ocasiones en las que iba a pescar un pez y los lobos marinos se lo comían antes, intentaba echarlos con el arpón, pero casi siempre se comían al pez, parecían estar jugando.

Es un recuerdo alegre que tengo de él, se reía mientras contaba sus aventuras en el mar.

Javiera Moreno



La capital

Mis padres cuando llegaron del campo a Santiago, para probar suerte laboral, pasaron dificultades económicas en sus inicios. En una navidad no teníamos nada, ni siquiera luz eléctrica, yo era pequeña y me daba miedo la oscuridad. Para que mis hermanos y yo no lloráramos hicieron una fogata, quemando hojas de papel de un viejo cuaderno, que dio luz y calor a esa noche de navidad hasta quedarnos dormimos.



Aquella noche me mostró una familia unida - en las buenas y en las malas, por sobre todas las cosas. El amor y compañía de las personas queridas es más importante que las cosas materiales que se puedan desear.

Después de llegar a vivir a Antofagasta y con el buen pasar económico, empezamos a recoger cartas de navidad en la oficina de Correos Chile cada año. Las familias de escasos recursos escriben en época decembrina peticiones esperando que alguien las lea y ayude con regalos para sus hijas e hijos. Tomamos esas cartas y aportamos un granito de arena con regalos o cajas de mercadería, de modo que puedan pasar la navidad tranquilos, en familia.

Jennifer Aguilera



Unidas en la playa

A la edad de siete años mi madre, después de terminar los deberes del hogar, solía llevarnos a mi hermana y a mí cada fin de semana a la playa, en donde siempre nos quedábamos un para poder compartir las tres. Cuando era la hora de ir camino a la playa, siempre fue la mejor parte. Mantengo en mi memoria como cada una de nosotras disfrutaba el momento, la unión y la música ambiental. Era un momento de felicidad y quedará en mí el cómo lográbamos compartir cada instante para sentirnos unidas.



Tais Meyer

II. Relatos de Vida con Canciones de Cuna

8. Polifonías del Cono Sur: Músicas, Territorios y Memorias

Aura Aguilar Caro¹¹

La relación música, territorio y memoria, ha dejado de ser evidente, y frecuentemente se inscribe de manera abierta en los procesos de creatividad y trasmisión; en los discursos que la gente genera entorno a sus propias representaciones (Carvalho, en Ochoa, 2003:25). Aquí es evidente esa relación tatuada en la niñez de estudiantes que relatan su propia vida; además define un sentido familiar donde su economía, solidaridad y construcciones en lo local trascienden generaciones, sentando así unas bases sólidas filiales, que son un factor protector para el desarrollo familiar enmarcado en los proyectos de vida exitosos que se forjan en el amor, el cuidado y los valores ancestrales.

En este caso, a diferencia del primer segmento de este compilado, el referente son narraciones de memorias orales. De forma general hay mayor presencia de los varones participando en los relatos de canciones de cuna. Lo que abre una participación equitativa en el cuidado de los/las niñas. Es interesante escuchar la voz de estudiantes varones en los recuerdos de canciones de cuna; y es fundamental sus expresiones y consideraciones para la adultez. En un sentido, los análisis de versos clásicos locales están presentes en las canciones dedicadas por madres y padres; unos demuestran su rol acogedor y tierno. Por ejemplo, en todos los relatos de la canción La cuncuna amarilla esta esa variada forma de expresar el respeto, el compartir y la construcción de sueños; es a lo que las madres pueden aspirar con sus hijos e hijas. Otros constatan su fuerza y valor constante del género, cuando las estudiantes manifiestan el recuerdo de la canción Caballito Blanco; en su mayoría son varones quienes lo entonan; y en la remembranza de zona rural y la efigie de tiempos pasados.

Se sigue marcando la maternalidad aunada por la figura del cuidado y afecto endilgada a la mujer, cuando los estudiantes expresan sus experiencias de la niñez antes de dormir, en canciones como: Duérmete niño, Tuto guagua o Arrurú, que denota el compromiso de la mamá o abuela; es valorativo, debido, a que demuestra el compromiso filial y las construcciones familiares dentro de lo clásico. Es distinto cuando los padres tararean canciones con mensajes más contemporáneos con canciones: El auto de mi jefe, Dream a little dream of me. Al ser las niñas de entonces y las mujeres de hoy las que se narran evidencia un parámetro que se sale del canon enmarcado al mundo privado de la mujer. Al hablar de auto o en otro idioma se orienta otros territorios y músicas con rutas de autonomía femenina en habilidades y conocimientos. Finalmente, el contraste de formas clásicas y contemporáneas expresadas en las canciones, por madres y padres, muestra niveles superiores de formación familiar y la unidad en el compromiso de forjar una estructura familiar sólida que trascienda.

¹¹ Trabajadora Social. Doctora en Educación Intercultural. Docente e investigadora. Universidad Simón Bolívar- Barranquilla Colombia.

9. Canciones populares

9.1. Grupo musical Mazapán¹²

La cuncuna amarilla

Compositora: Lulu Curcuera, 1981.

Una cuncuna amarilla
debajo de un hongo vivía
ahí en medio de una rama
tenía escondida su cama.

Comía pedazos de hojas
tomaba el sol en las copas
le gustaba subirse a mirar
a los bichitos que pueden volar.

¿Por qué no seré como ellos?
preguntaba mirando a los cielos
¿por qué me tendré que arrastrar?
si yo lo quiero es volar.

Un día le pasó algo raro
sentía su cuerpo inflado
no tuvo ganas de salir
solo quería dormir.

Se puso camisa de seda
se escondió en una gran higuera
todo el invierno durmió
y con alas se despertó.

Ahora ya puedo volar
como ese lindo zorzal
mariposa yo soy
con mis alitas yo me voy.

La rana Inés

Álbum Los Instrumentos, 1989

Estaba la rana, la rana Inés
buscando bichitos para comer
se mira en el agua y su cara vio
decime agüita porque tan negrita soy.

Pobre, pobre rana Inés
ella cree que fea es
se arregla su pelo
y se vuelve a mirar
muy triste se aleja
llorando va.

Estaba la rana, la rana Inés
buscando bichitos para comer
buen día ranita que linda te ves
queremos que seas la reina Inés

Rana, ranita
¡Ay! no llores más
¡Ay! rana Inés
¡Ay! rana Inés
Reina eres ya
¡Ay! ya no llores más

Alegre la rana, la reina Inés
Cantó de la noche al amanecer.

¹² Mazapán es un reconocido grupo chileno fundado en 1980.

Rana reina

De pequeña mamá me enseñó a leer, escribir y cantar acompañada del grupo Mazapán, mamá sabía todas las canciones, mi favorita y la que siempre pedía me repitieran era La rana Inés. Como a eso de los cinco años, me emocionaba escucharla, a veces hasta las lágrimas. Era un arrullo para cualquier momento del día.

La canción habla de una ranita que se sentía mal con su aspecto físico, con el intento de sentirse mejor se arregla el pelo se mira y no se gusta. Su familia de ranitas le pide que sea la reina, le dicen lo linda que está y que es bella.



Más allá de lo literal de la letra, es aprender que con el amor que te rodea puedes sentirte mejor. Comprender que es el apoyo de tu red cercana quienes te hacen sentir bien. Quizás si las ranitas no hubiesen animado a la rana Inés, ella seguiría triste pensando que sólo era un físico feo. Se debe recordar cada día que somos más que un cuerpo, más que el aspecto físico exterior.

31

Catalina Acuña



Todo tiene su tiempo

Mamá siempre, en las noches, nos cantaba canciones o nos contaba cuentos a mis hermanos y a mí. Recuerdo que cuando tenía cinco años, ella solía cantar la canción de La cuncuna amarilla mientras nos daba palmaditas en la espalda para que nos durmiéramos. Al finalizar la canción nos decía que todos podíamos cumplir nuestros sueños y metas con esfuerzo y dedicación, que nunca debíamos rendirnos, que teníamos que ser como la cuncuna amarilla.



Paulette Carvajal

Mariposa del jardín

La canción La cuncuna amarilla, la recuerdo con mucho cariño, tenía cinco años cuando las profesoras del jardín me la enseñaron y no se me olvidó jamás. Cada vez que la recordaba la cantaba.

Una vez hubo una presentación en la que alguien debía cantar y me eligieron porque era la única que se la sabía de memoria, yo feliz la canté frente a todos. Hasta el día de hoy no la he olvidado y se la estoy enseñando a mi sobrinita.



María José Parra



Quiero ser grande

Cuando tenía cinco años, me cantaba mamá La cuncuna amarilla. La letra trata de una cuncuna que sufría al ver a todos volar y ella no podía volar, sólo quería ser grande y libre.

Yo lloraba por querer ser grande, por eso me la cantaban y decían que tenía que esperar para crecer, que cada ser tenía etapas y había que disfrutar cada una de ellas. Por esto, la canción significa mucho para mí. La canción enseña que todo tiene ciclos y hasta el día de hoy lo tomo en cuenta en mi vida.



Catalina Rojas Rodríguez

Somos únicos

La canción es La cuncuna amarilla, mamá solía cantarla cuando tenía alrededor de cuatro o cinco años, era una de mis favoritas. En el colegio nos hicieron leer un cuento relacionado a esta historia que me gustaba mucho. En ese entonces no la analicé con profundidad, aunque, creo, de cierta forma me ayudó a desarrollar el respeto hacia la diversidad que existe entre las personas porque ahora que analizo la letra veo su significado y es admirable.



La historia enseña que no debemos compararnos y sentirnos inferiores a otros, como en su momento se sintió la cuncuna. Todos somos distintos, tenemos nuestras cualidades y formas de ser. Debemos considerar, todo a su debido tiempo permitirá que nuestros colores interiores salgan a brillar, mostrando todo aquello que nos hace únicos.

Nathalie Michie

33



9.2 Caballito Blanco¹³

Caballito blanco

♫ Caballito blanco sácame de aquí
Llévame a mi pueblo donde yo nací

Tengo, tengo, tengo tú no tienes nada
Tengo tres ovejas en una cabaña
Una me da leche, otra me da lana
Y otra mantequilla para la semana

Levántate, Juana, y prende la vela
para ver quien anda por la cabecera
son los angelitos que andan de carrera
despertando al niño para ir a la escuela

Caballito blanco llévame de aquí
llévame a mi pueblo donde yo nací...
(se repite) ♫

¹³ La autoría de la canción figura como anónima, sin embargo, el verso -Levántate, Juana, y prende la vela - para ver quien anda por la cabecera -son los angelitos que andan de carrera - despertando al niño para ir a la escuela, remite a la canción El escapulario de la tradición española.

Sentimiento Bonito

La cantaba papá, cuando tenía cuatro años, por lo general cada vez que estaba en mi cuarto. Caballito blanco es una tonada bastante conocida por las personas. En especial me trae recuerdos de mucho cariño y amor; con mi hermano siempre la cantábamos, ya sea jugando, pintando, comiendo e inclusive para antes de dormir.

Esta canción es un sentimiento bonito que pasa de generación en generación, ha tenido una gran importancia en mi vida y se la enseñé a mis sobrinos. Es lindo que sea parte de su crecimiento, así no la olvidarán tan fácilmente y cuando estén más grandes la compartan con las nuevas generaciones, conserven los buenos momentos en la memoria, al igual que lo hacemos mi hermano y yo.



Camila Valdivia

Entusiasmo

Hasta el día de hoy me gustan los caballos. Caballito blanco fue una de las primeras canciones que me cantaron mis padres a la hora de dormir, eso me contaron. A los cuatro años la volví a escuchar en el jardín infantil, pero me gustaba más cómo la cantaban mis papás. Recuerdo que en ese tiempo compartía el cuarto con mi hermana mayor y todas las noches nos contaban un cuento o nos cantaban alguna canción. Caballito blanco era la que más me gustaba. Papá era el más entonado para cantarla, mamá le ponía más entusiasmo con las mímicas, lo cual era gracioso.



Mis papás en esos años trabajaban por sistema de turnos, entonces no siempre los podía ver a la hora de dormir. A veces sólo estaba mamá, otras veces sólo papá y en algunas ocasiones coincidían ambos trabajando por lo que nos quedábamos donde mi abuela, a quien también le pedía que la cantara. Esto siempre me hizo sentir protegida por mis papás. Cuando niña siempre me imaginaba

al caballito cabalgando por mi pieza y cuidando de mi hermana y de mí.

Sé que mis padres siempre estarán velando por mi bienestar y el de mis hermanos, sin importar donde estemos. Esta y todas las canciones de cuna o las historias para dormir son un recuerdo que atesoro. Espero a futuro pueda transmitirles a mis hijos o sobrinos y que ellos, al igual que yo, se sientan amados.



Lorena Galaz

Alegría y Nostalgia

La canción que más me marcó en mi infancia, entre los cuatro y seis años, fue Caballito blanco y me la cantaba mi tata, el abuelo.

Por parte materna, cuando me ponía odiosa después del almuerzo u otro lapso del día, me tranquilizaba esta canción, hasta me hacía lograr dormir. Escucharla es hasta el día de hoy importante, ha marcado mi vida y cada vez que la oigo me da alegría y nostalgia.



35

Valentina Araya



Mi abuela y los juegos

Cuando llegamos los nietos la abuela vino a vivir con nosotros. Quería ser una abuela presente, por su trabajo no había podido estar todo el tiempo que quería con mamá.

De pequeña vivíamos en Santiago, tenía cinco años y la abuela nos enseñó Caballito blanco, a mi hermano y a mí. Ella en esos tiempos podía agacharse con facilidad, entonces, nos subíamos encima de ella y representábamos al caballo y el jinete de la canción. Decíamos que la abuela era el Caballito blanco ¡arre caballito, arre!



Mamá nos cuenta que mi abuela no fue así con ella, compartían poco tiempo porque trabajaba mucho. Es importante recordar como nosotros pudimos disfrutar a la abuelita tanto cuando éramos chicos. Estoy agradecida con la vida por ello.

María Jesús Mathieu

9.3 Miscelánea de canciones populares de cuna

El curanto

La canción El curanto, es una canción originaria de la zona sur de Chile, en mi pueblo se vivía ese ambiente de puerto pesquero, al menos en ese tiempo más que ahora. Para ese entonces me la cantaba la abuela materna y madre cuando tenía alrededor de cinco a siete años en Taltal. Taltal es la ciudad en donde he vivido desde la infancia.

Al empezar la mañana cuando la luz del día aún se ve un poco azulada por la vaguada costera que se encuentra por encima de mi pueblo, alrededor de las siete de la mañana, siempre sin falta de lunes a viernes cuando iba al colegio mamá de manera sagrada me cantaba esta canción. No recuerdo haberla cantado de pequeño, en la actualidad no se me olvida una estrofa que dice así: - Levántate hombre flojo sale a pescar, sale a pescar - que la mar está linda pa' navegar, pa' navegar.

No solo mamá me cantaba esta canción, de vez en cuando la abuela, era algo diferente, pero igual de cálido. Siento que más que querer levantarme con la canción, me daba más ganas de quedarse acurrucado en la cama, sumándole que por lo general siempre me llevaban cereal de desayuno o un vaso de leche caliente. Ahora que hago memoria no recuerdo cuál habrá sido la última vez que pude escucharla de voz de mi madre, sin duda es un recuerdo que quizás nunca olvidare.

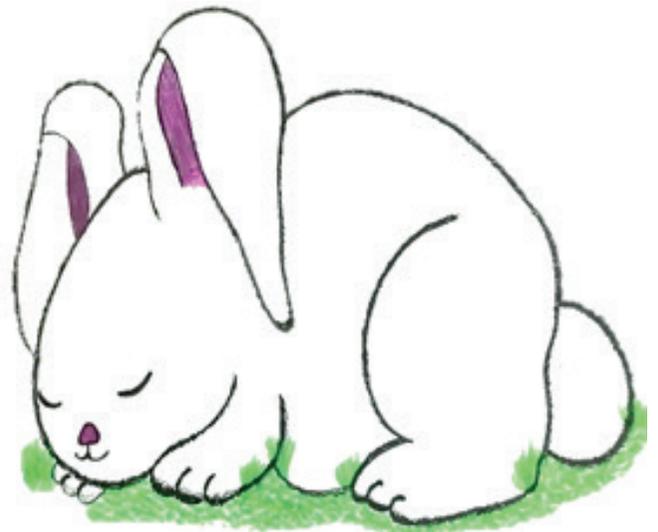
Yeferson González



Conejito blanco

♫ Conejito Blanco

Un conejito blanco dormido está
un cazador que pasa ya lo verá
conejito cuídate, anda ya despiértate
de las balas huye pronto.
¡Pum pum pum! ♫



Padre cantaba esta canción de cuna desde que madre estaba embarazada hasta que tuve tres años. Ella me contó que padre a pesar del cansancio del trabajo, sin importar la hora, me levantaba de la cama y me mecía por mucho tiempo. Mamá lo retaba porque me podía despertar, él le explicaba que eran las únicas instancias que tenía conmigo.

Esta canción de cuna tomó importancia para mí, a primera oída destaca por no ser una melodía tierna, sin embargo, es un constante recuerdo del amor que tienen mis padres hacia nosotros, mis hermanos y yo. En la actualidad, seguimos recordando y cantando de vez en cuando con mi padre.

Francisca Olivares Acevedo



Los enanitos

♪ Cuando está la luna

Cuando está la luna en el horizonte,
muchos enanitos juegan en el bosque.
tralalari, tralalari, cantan ríen jajaja

Muy blanca la barba, muy rojo el vestido,
juegan los enanos sin hacer ruido.
tralalari, tralalari, cantan, ríen, jajaja

A las esquinitas, a la rueda rueda,
juegan los enanos bajo la arboleda
tralalari, tralalari, Cantan, ríen, jajaja.♪

Cuando tenía un año, mi mamá me cantaba esta canción sólo para jugar y esperar mi reacción. Cuando ella comenzaba a cantar me ponía tan contento, que incluso me unía cantando la última parte de la estrofa, el ¡Ja Ja Ja!



Hoy volviendo atrás, evocando esta anécdota creo que cualquier cosa que te haga feliz -por más simple que sea-, tiene un impacto positivo para nuestro ánimo y la manera en que nos relacionamos con nuestro entorno, la familia y los amigos. Este recuerdo describe un fragmento del fuerte vínculo que tengo con mi mamá - gracias a su amor, dedicación y paciencia- que siempre ha estado presente en mi vida.

Alexis Toledo

Estrellita, ¿dónde estás?

♪ Estrellita, ¿dónde estás?

Me pregunto quién serás,
en el cielo o en el mar,
en diamante de verdad.

Estrellita, ¿dónde estás?

Me pregunto quién serás.

Cuando el sol se haya ido ya

Cuando nada brilla más,

Tú nos muestras tu brillar

Brillas, brillas sin parar.

Estrellita, ¿dónde estás?

Me pregunto quién serás.♪

Esta canción me la cantaba mamá cuando yo tenía entre dos y tres años. Me contó que cada vez que estaba inquieta o temerosa de algo y no podía dormir, me acurrucaba, me abrazaba y entonaba esta canción con la cual me quedaba dormida.

Destaco el amor y cuidado que me entrega, independientemente de la edad que tenga, mamá me transmite confianza, seguridad y tranquilidad. En momentos de estrés o cuando estoy triste, un abrazo o una palabra de su parte me hace sentir mucho mejor.

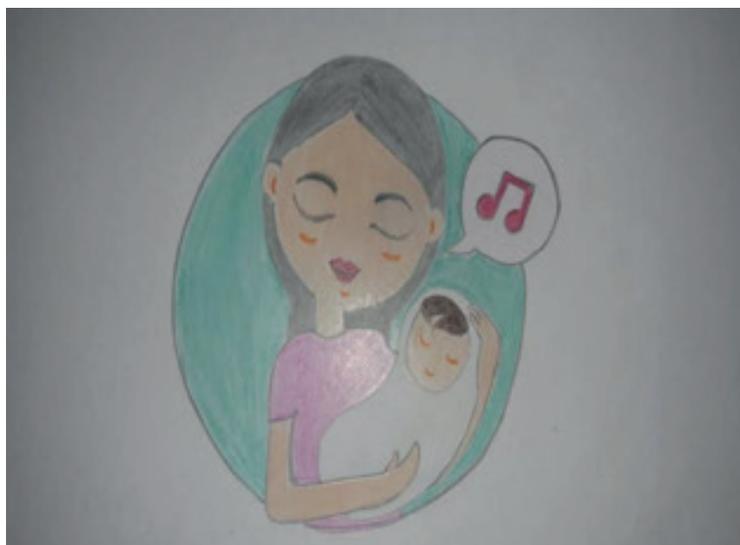
Génesis Zárate



Arrurú

Tengo recuerdos hasta los seis años con la canción Arrurú, tiene un significado trascendente en mi vida. Mi madre me la cantaba cuando nació. Ella me contaba que cuando nació al inicio no podía estar conmigo, tuve bajo peso y nos separaron por unas semanas para recibir una mejor atención, me visitaba a diario para amamantarme en el hospital y cantaba para sentirse más cerca de mí.

Hasta el día de hoy es una canción que me conecta con ella y me recuerda su presencia, me produce paz, seguridad y amor.



Salome Gaitero



39

Duérmete niño

Esta era una canción que cantaba mamá, tía o abuela cuando ya era hora de dormirme, tenía alrededor de tres o cuatro años. Nunca le había prestado atención al significado y a cómo me ayudó a respetar a mi mamá. La canción habla de cómo hay que respetar el horario de dormir, como hay que ayudar a mamá.

En resumen, cómo debes dormir para que, en mi caso, madre, tía o abuela puedan hacer sus actividades. Me enseñó, indirectamente, la disciplina, la conciencia y el cómo respetar el tiempo ajeno, el ser responsable con mis deberes y los horarios del sueño.



Nicolás Aguirre

Tuto Guagua

Cuando era un bebé recién nacido y hasta los cuatro o cinco años madre y la abuela materna me cantaban una canción de cuna, era la misma tonada que la clásica, pero le cambiaron un poco la letra a Haga tuto guagua, duérmete bebé, que ya es de noche y tienes que soñar, la repetían hasta que me dormía.

Esta canción la recuerdo mucho porque nació en un ambiente familiar y me cuidaban mucho, también se la cantaron a mi hermano menor.

Ahora al ser padre y al tener a mi hijo en brazos hasta sus tres años le canté Haga tuto guagua para dormir.



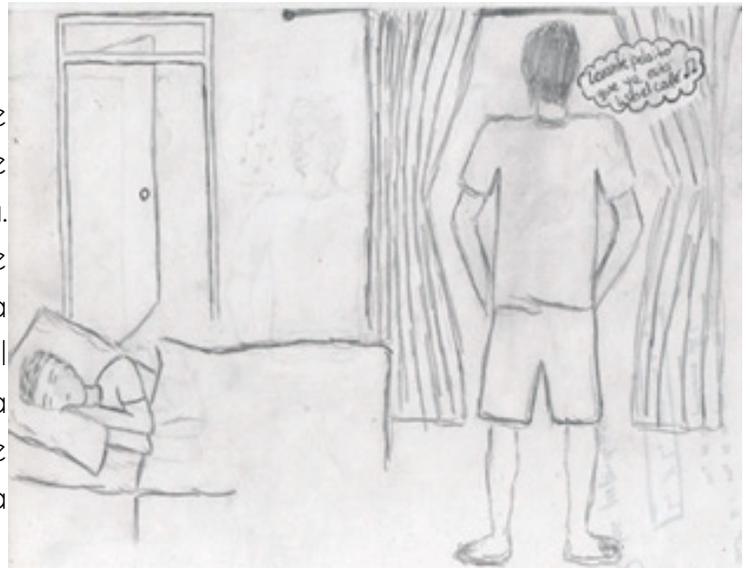
Luciano Ordenes



40

Levántate

Pienso en una canción bastante particular que me cantaba mi papá desde que tengo uso de razón y desde que tuvimos nuestra primera casa. Era chistoso, porque no era para quedarme dormido, era para despertarme, y nunca se la escuché a otra persona. Estoy seguro de que él la inventó, decía: Levántate pelaito que ya está listo el café, con mínimo cuatro repeticiones de este verso. No me daban café, pero así sonaba linda la canción.



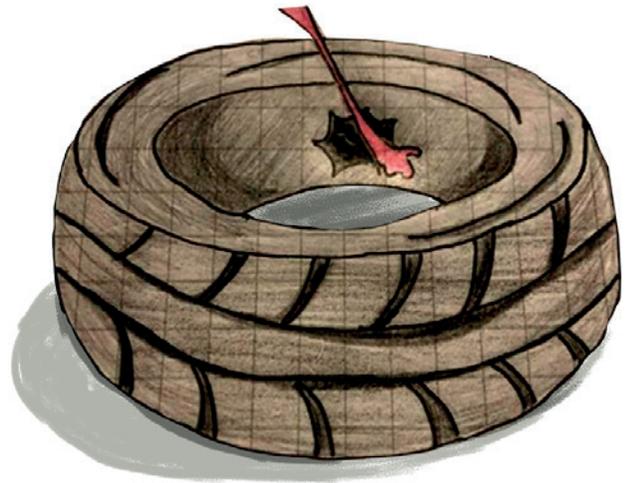
Si despertaba escuchando esta canción de niño, sabía: que iba a ser un gran día; que mis papás no estaban peleados y que podía bajar a tomar desayuno con ellos; que íbamos a ver alguna película o saldríamos de paseo; en fin, sabía que ese día estaría lleno de amor y no estaría solo.

Ahora al evocar que papá entonaba esta canción me produce la misma sensación de cuando era niño, a pesar de que es difícil volverla a escuchar todos los días al no vivir juntos. Este año me ha despertado un par de veces así. Y ¡sí!, definitivamente lo he escuchado en mis sueños.

Daniel Vera

El auto de mi jefe

Recuerdo que, durante mi infancia, mis padre siempre me cantaban canciones como: anoche se murió un bombero o amarillo, pero la que más me gustaba por ser muy divertida es El auto de mi jefe. Esta tiene una sola estrofa y al cantarla se acompaña con gestos, se va repitiendo el verso y en cada repetición se reemplaza una palabra sustantiva por el sonido “mmm”, así hasta solo dejar los verbos, los pronombres y preposiciones.



Por ejemplo, la estrofa dice: El auto de mi jefe tiene un hoyo en la rueda (se repite 3 veces) arreglémoslo con un chicle, chicle, y termina El mmm de mi mmm tiene un mmm en la mmm... arreglémoslo con un mmm, mmm. Las palabras sustantivas son las que van acompañadas de un gesto icónico que representa el objeto o persona referido en la palabra, entonces, cuando no se dice la palabra se sigue entendiendo gracias a los gestos. Es mucho más divertido si se canta cada vez más rápido.

Cada vez que la canto es inevitable que surjan los recuerdos de la niñez, cuando tenía entre cuatro y siete años, me veo con mamá o papá jugando, riéndonos, cantando. En ello un sentimiento de gratitud por la infancia que tuve rodeada de mucho amor.

Esta canción también me recuerda los viajes en auto que hicimos con mis padres y hermanos cuando era pequeña, en esos viajes pasamos muchas anécdotas como que el auto se quedará en pana, se pinchará una rueda, saltar al pasar sobre una piedra grande y un sin fin más. No importaban los imprevistos que pasábamos siempre terminábamos riéndonos de lo que sucedía durante esos paseos en auto. Evocar esos momentos donde siempre contábamos historias, chistes y la canción El auto de mi jefe, al ser una de mis favoritas, fijo la cantábamos en nuestras vacaciones.

Gabriela Rojas

Dream a little dream of me¹⁴

♪ Stars shining bright above you

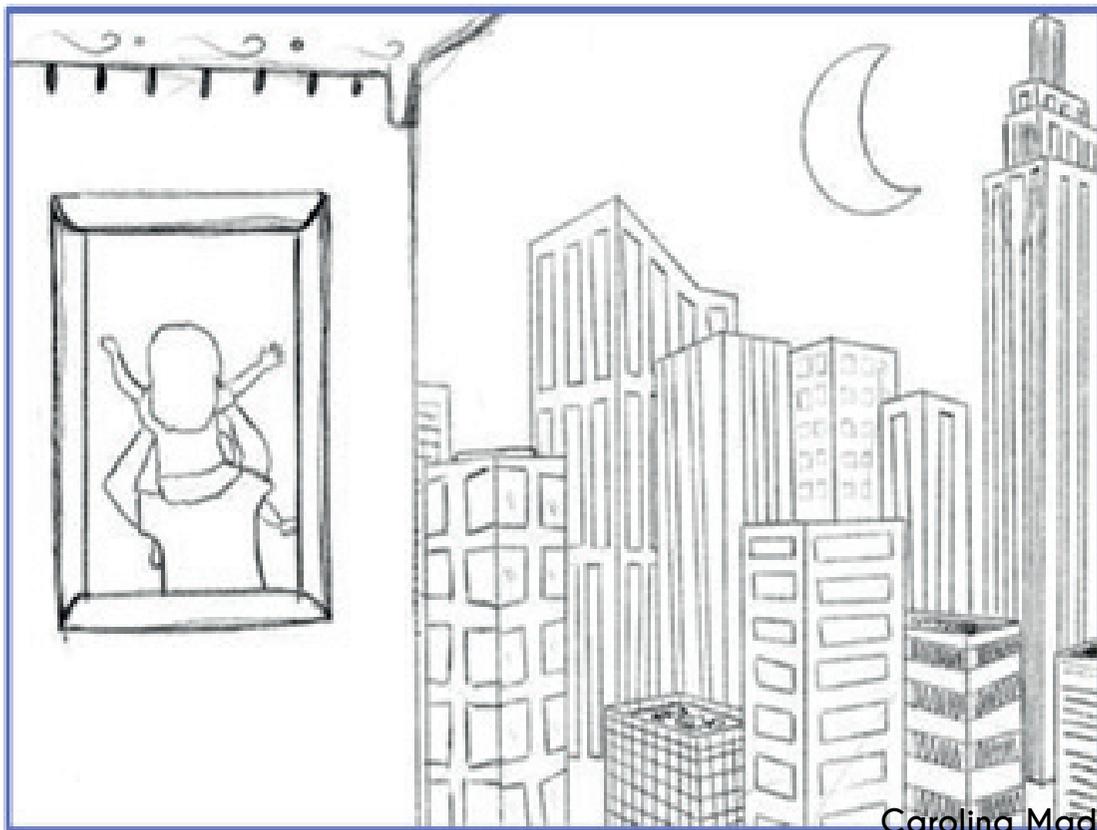
Night breezes seem to whisper -I love you-

Birds singing in the sycamore tree

Dream a little dream of me.♪

Esta canción me la cantaba mi papá, él llegaba de su turno de trabajo y se ponía al lado de mi cama, tenía alrededor de tres años. Siento que por esta canción empezó mi interés en la música y las ganas de aprender otro idioma -el inglés- para entender su letra.

Esta es sólo una de las canciones que me cantaban cuando era pequeña, también escuchábamos juntos The Beatles, especialmente las canciones Yellow submarine y When I'm Sixty Four.



Carolina Madero Mendoza

Chanfaina toca la marimbambá

¹⁴ Traducida como Sueña pequeño sueña conmigo. Letra Gus Kahn. Canción de Fabian Andre y Wilbur Schwandt. Link: <https://www.youtube.com/watch?v=h7j8wa9sW0E>

10. Tonadas de creación original

Esta frase rítmica la conozco de toda la vida, se la coreamos a mi tata. La gente cercana a él le llama Chanfaina. Es una sola oración de repetición melodiosa inacabable, solo desplazada por una buena historia o el cansancio.

La historia tras esta canción - si podemos referirla así -, nos traslada a cuando el abuelo tenía tan solo ocho años, al parecer, y trabajaba de ayudante de carpintero en la reparación de un techo en la ciudad de Iquique. Este lugar de trabajo quedaba cerca del hospital chino, antes llamado hospital de beneficencia.

Este hospital sirvió para dar cuidado a los sobrevivientes de la matanza del 21 de diciembre de 1907, en el colegio Santa María. El hospital con el tiempo pasó a ser un monasterio para monjes procedentes del lejano oriente, que vestían monacal o kasaya tricivara propias de los budistas. De ahí, le sobrevino el nombre de hospital chino. Una gran muralla y un portón inexpugnables separaba el mundo exterior de los misterios del interior. La Puerta se habría para dejar entrar o salir a los monjes.

Volviendo a la historia del abuelo, cada vez que pasaba un monje delante y lo alcanzaba a ver - gracias a la ventaja que le ofrecía la altura del techo en reparación, les cantaba Chanfaina toca la marimbambá. Acompasaba la tonada con movimientos de manos alzadas intercalando un brazo a la vez, en coordinación con saltos de un pie a otro, una especie de baile de gozo.

En la historia el abuelo, también, dice que cantaba la rima en una esquina del barrio y por cada vez que cantaba un centavo ganaba. Entonces, a fuerza de repetir la rima pasó a ser conocido, hasta la actualidad, como Chanfaina. Razón por la cual es una de sus historias favoritas de contar.

Esta canción significa mucho, ha estado en mi memoria desde siempre y la entonamos hasta el día de hoy a mi tata, nos lo recuerda siempre. Me queda la duda de por qué el abuelo usó el nombre



de una comida típica española¹⁵ y de dónde viene el marimbambá, estará relacionado con el poblado peruano Maribamba o con la marimba, esa será otra historia...

Alyn Martelli Álvarez

Linda pocha

De pequeña vivía en el campamento minero El Salvador, dieciocho años de la infancia y juventud transcurrieron en este lugar que, en su distribución arquitectónica, se asemeja a un casco romano visto desde arriba. Cuenta la invención popular que un pequeño perdió un juguete en forma de casco romano en el lugar, su padre ingeniero erigió el campamento a escala del juguete para compensar al hijo por su pérdida. De este lugar migré hace un par de años, cuando entré a la universidad en otra ciudad. El ficción viene a ser la entrada de mi padre que hizo lo propio y hoy es herencia familiar...



De pequeña, entre gateadora y caminante, he padre en ese tiempo trabajaba y estudiaba, era difícil para él vernos y compartir como hubiera querido. Entonces, cada vez que me veía iniciaba una tonada con algunas de aquellas palabras simulando la pronunciación que yo tenía para entonces.

La tonada declamaba Tú mi bebé -tú mi bebé la katita -linda pocha.



Yo seguía la melodía enunciando es tú bebé- es tú bebé. Algunas veces mis padres recuerdan la vieja tonada y me dirigen el estribillo. Desde entonces, en la familia paterna me apodan linda pocha, mote que he mantenido hasta estos días de la juventud.

Así, como tengo una tonada y apodo lo tienen mis hermanos. Espero seguir la tradición con nuestra descendencia y tal vez con otros que necesiten un estribillo para compensar ausencias...

Katalina Pereira

¹⁵ Aunque quisiera inclinarme por su etimología, según la cual chanfaina es una alteración del anticuado o antiguo sanfoina 'especie de armónica', este del latín symphonía 'concierto', 'música armónica', 'acompañamiento musical', y este del griego συμφωνία symphōnía. Tomado de: a) Real Academia Español. Chanfaina. Diccionario de la lengua española, 23.ª ed., [versión 23.4 en línea]. Recuperado de <<https://dle.rae.es>>; b) Corominas (1991) = J. Corominas, El hablar de la Vall d'Aran (Gramática, diccionari i estudis lexicals sobre el gascó), Barcelona, Curial Edicions. Al parecer, el término se retoma en la comida chonfaina por la mixtura de ingredientes en su preparación y las variaciones entre regiones y países que ha tenido.



Referencias

- Aguilar, J, Dávila, A, Rivera, A, Chávez, L, Vidaurri, N, Rodríguez, K. y Vargas, R. (2020). El psicoanalista relacional y sus apegos. *Clínica e Investigación Relacional*, 14(1), 69-76. <https://doi.org/10.21110/19882939.2020.140104>
- Berenzon, B. (2003). La re/significación y la historia. *Frenia. Revista de Historia de la Psiquiatría*, 3(2), 7-16. <http://www.revistaaen.es/index.php/frenia/article/view/16391>
- Carvalho, J, en Ochoa, A. (2003). *Músicas locales en tiempos de globalización* (Vol. 26). Buenos Aires: Grupo Editorial Norma.
- Celis Sierra de, M., & Ruiz, J. A. M. (2019). La eficacia de la psicoterapia psicoanalítica: rumores, certezas y controversias una década después de Shedler. *Aperturas Psicoanalíticas*, 63. <https://www.aperturas.org/articulo.php?articulo=1104>
- Colin, C y Olivares, S. (2020). Nostalgias por un barrio: Narrativas de la pérdida generacional desde el barrio Esperanza en Valparaíso, Chile. *Social and Cultural Geography*. <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/14649365.2020.1737960>
- Gómez, J. (2020). *Narrativas del habitar duitamense: rutinas, vínculos, trayectorias de vida en adultos mayores y jóvenes en el territorio*. Tesis pregrado en psicología. Bogotá: Universidad Externado de Colombia.
- Ricoeur, P. (2006). La vida: un relato en busca de narrador. *Ágora — Papeles de Filosofía* — 25(2). pp 9-22. <https://minerva.usc.es/xmlui/bitstream/handle/10347/1316/Ricoeur.pdf?sequence=1>
- Sanz, A. (2005). El método biográfico en investigación social: potencialidades y limitaciones de las fuentes orales y los documentos personales. *Asclepio*, 57(1), pp. 99-116. <https://doi.org/10.3989/asclepio.2005.v57.i1.32>

COMUNICÁNDONOS

Chanfaina toca la marimbambá: Rehistorización de memorias de la primera infancia de universitarios.

De la colección COMUNICÁNDONOS, presentamos la elaboración de relatos, los cuales se basaron en el aprendizaje significativo que hace retomar en el estudiante universitario un evento del pasado para interpretar y generar un texto narrativo. En ello, el interés se centró en entrelazar un recuerdo de la infancia relacionado con cuentos clásicos, leyendas, canciones de cuna, nanas o arrullos y reinterpretar con elementos de diversidad presentes.

La importancia radica en las formas que nos permiten comprender el mundo y explicar cómo influye el entorno en las personas y los colectivos. Estas narraciones milenarias han servido como soporte para expresar historias heredadas entre generaciones, por ende, hacer una lectura alternativa del pasado en el presente. Los recuerdos, las sensaciones, las emociones y los pensamientos permitan, a su vez, un trabajo de memoria acerca del impacto que estas herencias narradas han tenido en la vida de los participantes, reconocer diversos modos de expresión cultural y sus relaciones con los valores en las figuras de: protección, cuidado, miedo, afecto, entre muchas otras que son usadas en la comunicación humana como sujetos históricos situados.

Gina Morales Acosta - Jacqueline Ceballos Galvis - Aura Aguilar Caro

Laboratorio Virtual de Comunicación y Lenguaje



Universidad de Antofagasta
Chile-2021

